

Diario Reflexivo: El Volvió Por Mi

Nombre: Daiane M Soto Alves

Dios es nuestro creador y el creador de todo. Dios nos creó con un propósito. Somos sus hijos. Él es el único Dios y su esencia es el amor. Dios envió a su único hijo Jesús a morir por nosotros y proporcionar un camino de salvación, y a través de Jesús nos dio vida eterna. Jesús es el único camino a Dios. El Espíritu Santo de Dios vive dentro de cada verdadero creyente para guiarnos en nuestra vida diaria. Dios en perfecta unidad nos manifiesta tres personas, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. El sacrificio de Jesús fue perfecto y completo. Vivimos por la gracia de Dios, y no hay nada que puedas hacer para ganársela. Creo también en el bautismo de los seguidores de Jesús como acción simbólica, y como sacramento de entregarlo todo públicamente a Dios, y pasando a formar parte de la familia de los creyentes. Creo en el sacramento de la comunión como un recuerdo de lo que Dios hizo por nosotros y como un memorial. Jesús nos dijo que hiciéramos. La comunión es un gran momento para el arrepentimiento y la reconciliación con los demás y con Dios. Creo en el Libro Sagrado de Dios, La Biblia, que tiene absolutamente todo lo que necesitamos para la salvación y para vivir una vida en Cristo. Creo que la iglesia que Jesús estableció es el cuerpo de Cristo, y si uno de los miembros del cuerpo sufre, todos sufrimos. Como iglesia somos uno y completos en Jesús. La iglesia también es la asamblea o el lugar para que todos crezcan y compartan su fe. La iglesia es una familia, es un lugar seguro para estar. Creo en la Iglesia como cuerpo activo de Cristo, enseñando, sirviendo, para alcanzar, para dar, ayudar y estar disponible para la comunidad.

En el Ministerio el cual me llamó Dios, me identifico con Job en su forma extraordinaria de adorar a Dios. No pretendiendo comparar mi sufrimiento con el de Job, sino más bien su actitud

de fidelidad hacía Dios. Job apesar de tanto sufrimiento, y de tantas burlas y acusaciones de parte de sus amigos y su propia mujer, decidió seguir amando a Dios y adoró a su creador. Aprendí con la dura y sufrida vida de Job, y personalmente después de tener a mi hijo sometido a una cirugía cerebral, y el temor de perderlo, me llevó a entender el verdadero significado de la adoración hacia Dios. Adorar a Dios, es decir, pase lo que pase te seguiré amando Señor. Es aun en medio nuestro dolor y pérdidas, seguir confiando y amando a Dios. El libro de Juan nos enseña el acto y el sentido de una verdadera adoración. ²³ **Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren.** ²⁴ **Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.” Juan 4:23-24**

Mi vida no ha sido fácil, crecí con 3 hermanos. Soy muy fuerte físicamente, muy competitiva y me encanta el fútbol. soy agricultor. Trabajé como un hombre desde muy joven en la finca tabacalera. Me recuerdo todos los días despertar antes del amanecer, y luego de trabajar un día completo, a toda prisa, bañarme y vestirme y salir corriendo a la parada de autobús para estudiar en la escuela desde las 7:00 y llegar a la casa a las 11:00 p.m. Viví mi infancia siendo víctima de la maldad y experimentando crueldad. A veces arrastrando a mi padre borracho para llevarlo a casa. Recuerdo muchas veces desear el divorcio para mis padres. Quizás se llevarían mejor, pensé.

Por supuesto, el dinero escaseaba. Los pobres nos consideraban pobres. A veces lo único que teníamos para comer era polenta, una harina de maíz hecha principalmente con agua y sal. Recuerdo una noche, en medio de una semana muy caótica, tener este sueño extraño, pero hermoso. Estaba en la parte trasera de nuestra propiedad agrícola y vi a Jesús, luego me senté en su regazo y hablamos por horas. Entonces vi una hermosa flor muy amarilla y fui a buscarla.

Cuando volví, se había ido, miré a mi alrededor con desesperación, pero ya no estaba. Recuerdo sentirme realmente triste, entonces miré hacia arriba y había una nota escrita en el cielo: volveré pronto ". Nunca tuve un sueño así otra vez. En 2005 llegué a Estados Unidos con el sueño americano en mente. Muy pronto descubrí que los problemas que pensé que había dejado atrás, me siguieron a todas partes, estaban aquí todo el tiempo, en mi corazón. Pasaron los meses y me sentí muy sola, nostálgica y mi música brasileña me mantuvo conectado con mi país y mi gente. Un vecino cristiano cercano notó mi amor por la música, mientras me escuchaba cantar en voz alta, así que me ofreció algunos CDs de música gospel brasileña. Él me dijo: "si no te gustan, puedes devolverlos ". Esas asombrosas alabanzas y música de adoración prepararon el camino para lo que vendría. Recibí una invitación para ir a una iglesia brasileña cercana, me tomó un tiempo presentarme a la iglesia. Compré una falda y finalmente llegué a la iglesia de nombre Monte Sion. Al principio me sentí muy incómoda, pero la palabra de Dios en aquella noche, poco a poco empezó a llamar mi atención. El predicador tomó mucho tiempo durante el llamado al altar, ya que me resistía a responder, pero sabía que Dios me estaba llamando personalmente en aquella noche. No me moví, entonces el predicador se acercó y me habló directamente: "Te vi cuando estabas trabajando sola en aquel campo, tan cansada", luego repitió nuevamente; "Yo te vi" No podía creer lo que estaba escuchando, nadie lo sabía, era imposible. Inmediatamente yo corrí al altar llorando, el predicador oró por mí diciendo: Hija mía, te llamo a predicar el evangelio en muchos idiomas y en muchas naciones, cambiaré tus circunstancias para siempre, te daré un nuevo nombre, estoy rodeando tu vida hoy, ¿Quién crees que te enseña todas estas cosas que sabes? "Y porque no seguisteis a tus padres y a sus dioses, pero en lugar de eso me adoraste, te bendeciré a ti y a todas tus generaciones venideras." Esa noche entregué mi vida a Jesús, nadie conocía mi vida, pero Dios sí. Sabía que era Él. Él volvió por mí, como lo prometió, ¡Jesús

volvió! Continué sirviendo al Señor en esa iglesia durante 5 años, me acerqué cada vez más a Jesús, apoyando y ayudando al ministerio de niños y como ujier estuve a cargo de abrir la iglesia para reuniones de oración, ayudando al ministerio en muchas áreas, incluso obtuve la oportunidad de compartir la palabra de Dios en algunas ocasiones. Crecí muy pobre, así que aprendí como cristiana, a cuidar y a tener misericordia del que sufre, y servía en los ministerios de distribución de alimentos y ropas. Es una bendición poder ayudar a los demás, encontré mucho gozo y pasión en servir y consolar a los menos afortunados. Conocí a un salvador que fue capaz de bendecirme, que me levanto, me salvo, y que desde entonces, como un instrumento usa a mi vida y la de mi familia para ministrar su palabra, y ayudar a los que no pueden ayudarse a sí mismos. En 2017 juntamente con mi esposo e hijos nos mudamos a la Florida, compramos un terreno y comenzamos una granja familiar. Algún tiempo después, empezamos a buscar un lugar de culto para poder empezar un trabajo con los latinos en el área, y así fue cómo conocimos a la Iglesia Metodista de Belleview en la Florida. La recepción fue increíble, no solamente teníamos un lugar para adorar, sino una gran familia que nos ayudó mientras nuestro hijo Cruz, padecía de convulsiones incontrolables durante 5 años, hasta que finalmente el pasado 16 de mayo de 2023 se sometió a una cirugía cerebral exitosa. Gracias al amor de esta iglesia y de muchas Oraciones de todo el mundo, nuestro hijo se recuperó. Puedo decir que no fue fácil. Soy además de apasionada por Jesús y de mi familia, también soy amante de los animales y de la naturaleza. Soy Músico, y adoro a Dios con la zampoña siendo desde niña mi instrumento favorito, y también soy candidata a Pastora en la UMC. Soy esposa de un pastor y evangelista. Nuestros hijos también hacen parte de la adoración en nuestra congregación. Somos un ministerio familiar, y viajamos a misiones muy seguido. Puede que no sepa lo que me espera, pero estoy aquí dispuesta a aprender, y abrazar el llamado de Dios en mi vida. Entiendo que la

United Methodist Church y la UTC son herramientas que me ayudaran a lograr el propósito de Dios en mi vida, y mi familia. Con un corazón lleno de compasión y amor continuaré sirviendo al Señor todos los días de mi vida y por su gracia guiaré a otros a hacer lo mismo. Amén